

24

Oficio del coronel D. José Rondeau al capitán general D. Manuel de Sarratía.

EXCMO. SEÑOR.

Como las divisiones del ejército que hasta esta fecha han llegado, y se hallan baxo mis ordenes acampadas frente la plaza de Montevideo, fueron sucesivamente concurriendo al sitio á largos intervalos y distancias unas de otras, no podia dexar de ser al principio muy ardua la conservación y seguridad de un campo puesto á la vista de una ciudad populosa, presumida, y mas rencorosa con los americanos que pudiera serlo con un ejército de franceses. Sensible yo á los clamores de tantas familias patriotas que vivian en estas inmediaciones sujetas al alvedrio y depredaciones de los enemigos, habia avanzado con solo los esquadrones 1.º 3.º y 4.º del regimiento de dragones que tengo el honor de mandar, habiendo dexado por entonces el 2.º á retaguardia en atenciones del quartel general. Para dar este paso que me internaba tanto en el territorio enemigo, con tan pocas tropas, y separado por un gran trecho de los primeros cuerpos que podrian auxiliarme, es claro que solo ponía mi confianza en el decidido valor de los soldados; y quando una vez me ví comprometido á proteger tantos desvalidos, y en posesion de un terreno que no debieran cederme los que hace un año nos están desafiando por el órgano de su gazeta, era ya preciso sustentar el honor de las armas de la patria, arrojando con frente serena todos los peligros y ataques que se meditasen contra mí.

En esta actitud alarmante luego se echa de ver que solo redoblando la vigilancia y las fatigas podriamos

precaver las tentativas del enemigo, y repeler qu. quiera invasion contra nuestro campo, particularmente no teniendo en reparo de él mas trinchera que el pecho del soldado. Si tomaba este algun sustento habia de ser sin distraerse de su continua centinela: si dormia era apoyado sobre su arma, y solo los instantes que bastaban á contentar la naturaleza.

De este modo yo ocupado todo en proveer al mejor suceso de las hostilidades, no pude dar á V. E. parte de ellas con la regularidad que convenia, porque en medio de las dificultades de aquellos dias, rara vez concedió la espada á la mano un momento de sosiego, para dedicarse al manejo de la pluma. Ahora que con las tropas que fueron llegando al sitio, hasta el num. 4.º de infanteria, que fue la última division, puedo prometer á los enemigos un bien caloroso recebimiento, si se atreven á visitar nuestra linea, compilaré en la presente todos los acaecimientos del sitio ocurridos hasta esta fecha, y continuaré en lo sucesivo remitiendo periodicamente en forma de boletines militares un jornal de las operaciones del sitio para la informacion de V. E., mientras que no se fixe en él su quartel general.

El dia 20 de octubre me presenté con los dichos tres esquadrones del regimiento de mi mando á la vista del Cerrito de Montevideo, cuya altura estaba ocupada por un grueso número de tropas enemigas con determinacion al parecer de oponerse á nuestra aproximacion. Marché por lo mismo hasta la falda de aquella eminencia, donde les presenté bata-

lla que no fue admitida; pero esta maniobra solamente los espantó de manera, que sin perder mas tiempo corrieron á la ciudad, y quedando yo dueño de aquella posicion, mandé acampar la tropa en el parage mas conveniente para jugar la caballeria si fuese necesario entrar en funcion. El comandante Cultra que con su cuerpo de patriotas venia desde el Canelon haciendo la descubierta por mi vanguardia, pasó á alojarse en el paso del Molino, desde donde con incesantes correrias al Cerro grande, molestó á la guarnicion de aquella fortaleza, matóles en guerrillas algunos hombres, hizo varios prisioneros, recogió algunos pasados, y muy frecuentemente les sacó trozos de ganados, y caballada. El comandante D. Baltasar Bargas que llegó con su division el 22 y tomó quartel en el saladero de Zamora á la izquierda de mi posicion, hizo presas de igual especie por aquel punto, igualmente que los dragones por el centro, y todos juntos con el zelo, mas recomendable se hicieron impenetrables á las expediciones de la plaza.

Desde el 26 de dicho octubre comenzó el enemigo á obstinarse contra nosotros en repetidas, y numerosas guerrillas; pero siempre con el mejor suceso por nuestra parte, fue rechazado, pagando casi todos los dias á buen precio su osadía. La accion del 1.º de noviembre que les fue mas señalada, é infausta que las anteriores, no es menester la describa aquí por tenerlo hecho en parte mas circunstanciado de fecha 3 del mismo; pero añadiré que posteriormente he sabido con certeza que el número de muertos, y heridos que han tenido, fue mayor del que asigné en aquel papel, refiriendome entonces á las primeras informaciones. En los po-

cos dias transcorridos desde que habiamos asentado el sitio, teniamos hecho porcion de prisioneros, y aun que á nosotros no nos habian tomado en él mas que tres, como no cesaban de pulsar á mi corazon las plegarias que contemplaba estarian enviando los oficiales, y tripulacion del Keche desde el fondo de su prision á la piedad de la patria, hice parlamento á la plaza, y en consecuencia cangee 26, por otro igual número, todos los individuos procedentes de aquella embarcacion, á excepcion de los 3 que dexó dicho cayeron aquí en poder del enemigo.

Los regimientos num.^{os} 6, y 4 de infanteria llegaron al sitio en 9 de noviembre el primero, y en 13 del corriente el segundo: sus comandantes los tenientes coroneles D. Ventura Bazquez, D. Miguel Estanilao Soler emplea toda la actividad que los tiene acreditados en el servicio, y en general todos los oficiales, y tropas sitiadoras llenan adequadamente las esperanzas de la patria.

Desde el cange hasta el 15 del presente, hemos tomado 46 prisioneros, se gratificaron 20 soldados pasados de la plaza, casi todos de los piquetes de linea que la guarnecen; la emigracion ó fuga de particulares ha sido tan continuada quanto les permitia la rigurosa sujecion en que los tiene aquel gobierno, y entre ellos mas negros; se recogieron de los soldados pasados, ó por apresamiento 72 armas largas de fuego, contando las de la accion de Bargas en la Barra de Santa Lucia, de que ya tengo dado cuenta; se sacaron de las inmediaciones de la plaza, ó del Cerro sobre 2000 caballos, y mas de 500 cabezas de ganado.

Hasta el mismo dia 15 de diciembre no tubimos mas pérdida que un

oficial, y un soldado de la division de Bargas, y otros dos de iguales clases del regimiento n.º 6 muertos, y 6 soldados heridos.

Concluyo aquí la narrativa de lo sucedido hasta el dia 15 del que rige, para continuarla en el diario militar del qual incluyo primer Boletin.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Campamento del Cerrito frente á Montevideo 22 de diciembre de 1812.
Excmo. Sr. = José Rondeau. = Excmo. Sr. Capitan general del ejército oriental de la patria.

EXERCITO DEL NORTE.

Boletin número 1.º

Diciembre 16. Xefe de dia el teniente coronel D. Ventura Vasquez, comandante del num. 4.º de infanteria: el enemigo se empeñó vanamente con granadas disparadas por una lancha obusera desde la playa del Arroyo Seco en desalojar nuestras guardias avanzadas de los puestos de la Figura, y sebería de Machain. Se recogió un pasado de la plaza en la guardia del Ombis. Por la tarde emprendió el enemigo algunas guerrillas, pero con muy poco empeño fue rechazado con el cañon. Un soldado de la division de Bargas por demasiado fogoso avanzó mas de lo conveniente, y cayó en manos del enemigo,

Id. 17. Xefe de dia el comandante de escuadron D. Rafael Hortiguera. En la noche anterior se recogieron tres pasados, marineros de la corveta de guerra Diamante. Cargó el enemigo sobre la guardia nuestra de la izquierda, (que estaba al cargo del alférez D. Alberto Lopez) con un cuerpo como de 250 infantes, y 70 de á caballo, pero no se les cedió terreno alguno, y se retiraron. Dos dragones y dos soldados

del num. 6.º fueron heridos, y se perdieron 4 caballos con sus monturas, en la diligencia de explorar un bosque en que estaba el enemigo. Se ignora la pérdida que este haya tenido. No se nos tomó sin embargo ningun prisionero.

Id. 18. Xefe de dia el teniente coronel comandante del num. 6.º D. Miguel Estanislao Soler. El comandante Culca sacó del Cerro 76 caballos, y un cabo de su cuerpo fue herido en esta empresa. Emigraron de la plaza dos negros.

Id. 19. Xefe de dia el teniente coronel comandante de escuadron D. Blas José Pico. La noche anterior se arrasó el monte del Roteño que estaba por delante de nuestra línea, y facilitaba emboscada al enemigo. A las 9 de la mañana una compañía como de 100 hombres, atacó á nuestra guardia de la Figura, al mismo tiempo que otra fuerza igual atentó á las de las Tres Cruces. En ambos puntos se les obligó á volver la espalda, y huir matandoles dos hombres. En la descubierta fue perseguido el enemigo hasta dentro del tiro de cañon de la plaza, no hubo desgracia alguna por nuestra parte.

Id. 20. Xefe de dia el sargento mazor del num. 6.º de infanteria D. Hilarion de la Quintana: se recibió un soldado pasado de la guarnicion, y un paisano; salieron de la plaza como 400 hombres de infanteria, pero mostraron mucho tedio de acercarse á nuestra avanzada.

Id. 21. Xefe de dia el comandante de caballeria D. Baltasar Bargas. Salieron 150 hombres de la plaza, y se les quitaron 6 caballos.

Campamento del Cerrito frente á Montevideo 22 de diciembre de 1812. = José Rondeau. = Al Excmo. Sr. Capitan general del ejército de la patria.

